



Eslovenia necesita continuar con las reformas para salir de la crisis

Eslovenia, que el próximo domingo celebra las segundas elecciones anticipadas consecutivas en tres años, necesita estabilidad política para poder continuar con las reformas económicas que han empezado a sacar al país de la larga recesión.

"Los políticos tienen en sus manos las llaves de los cambios", advirtió días atrás el presidente de la Cámara de Economía eslovena, Samo Hribar Milic, quien pidió en nombre del empresariado esloveno la continuación de las reformas.

Las medidas tomadas en el último año por la primera ministra saliente, Alenka Bratusek, sobre todo para eliminar los créditos tóxicos mediante un "banco malo" y la inyección de más de 3.000 millones de euros en el sector bancario, evitaron que el pequeño país tuviera que acogerse a un rescate de la eurozona.

Los activos tóxicos de la banca alcanzan un 20 % del Producto Interior Bruto (PIB) de Eslovenia, considerado durante años como el país modelo a seguir por todas las repúblicas exyugoslavas y los nuevos miembros de la Unión Europea (UE).

A comienzos de este año, la rentabilidad del bono esloveno a 10 años bajó por primera vez al 3,4 %, el mismo nivel que tuvo en 2007 cuando el país entró en la zona euro.

Al mismo tiempo, las reformas de Bratusek han hecho que empiece a disminuir el paro.

No obstante, la primera ministra dimitió en mayo por las fuertes tensiones en su coalición de centro-izquierda y la división de su propio partido, Eslovenia Positiva (PS).

La Comisión Europea confirmó en mayo que Eslovenia salió de la recesión, de modo que en 2014 se espera un 0,8 % de crecimiento económico.

Según las previsiones de la CE, el déficit público de Eslovenia alcanzará este año un 4,3 % del PIB, la deuda pública el 80,4 % y el desempleo el 9,8 %.

La CE advirtió que Eslovenia necesita seguir rápidamente con las reformas si quiere mantener el curso positivo y salir de los desequilibrios macroeconómicos.

También la agencia de calificación de riesgos Standard & Poor's, que bajó a finales de junio las perspectivas de Eslovenia de estables a negativas, subrayó el riesgo de nuevas elecciones.

"Las perspectivas de crecimiento económico permanecen débiles sin ulteriores reformas estructurales", advirtió S&P, que destacó que el nuevo gobierno podría fallar en su realización.

Las reformas en que insiste la CE comprenden, según un informe emitido en marzo, la consolidación del sector financiero y bancario, la contención de los costos del trabajo, la reestructuración del sector corporativo y la privatización del amplio sector público.

Tras acusaciones de falta de transparencia, Bratusek congeló este mes hasta la formación del nuevo gobierno la ya iniciada privatización de 15 empresas públicas, suscitando temores de que las reformas han sido paradas por tiempo indefinido.

Eslovenia fue el primer país excomunista en adoptar el euro (2007), pero ha sido uno de los más lentos en privatizar compañías y bancos estatales.

La congelación de las privatizaciones ha sido criticada por los dos favoritos de cara a estos comicios, el nuevo Partido de Miro Cerar (SMC), de centro, y el conservador Partido Demócrata Esloveno (SDS) del ex primer ministro Janez Jansa.

Según Cerar, las privatizaciones deberían ser mejor supervisadas, mientras que el SDS considera que su aplazamiento espantará a los inversores.

Los analistas locales temen que Cerar, novato en la política, no logre dirigir con eficacia un gobierno estable.

Sus seguidores responden que también el ya fallecido exjefe de Gobierno Janez Drnovsek (1992-2002) era un desconocido cuando apareció en la escena política a comienzos de los años 90, para convertirse luego en el más eficaz primer ministro esloveno hasta ahora.

"Cerar puede tener éxito si forma una amplia coalición en la que imponga su dominio y no permita el chantaje de partidos menores", señaló esta semana Dejan Vercic, profesor de la Facultad de Asuntos Sociales de Liubliana, en unas declaraciones a una emisora local.

El propio Cerar dice que cooperará con todos los partidos orientados hacia la recuperación económica, excepto con aquellos cuyos líderes están acusados de corrupción.

Se refiere así al líder del SDS, Jansa, que se encuentra en la cárcel cumpliendo una pena de dos años por haber aceptado un soborno en la compra de vehículos blindados de la compañía finlandesa "Patria" en 2006, mientras era primer ministro.

El SDS asegura que Jansa es inocente, víctima de círculos excomunistas "totalitarios" que todavía dominan el país y su sistema judicial, de modo que solo su triunfo promete verdaderas reformas y el progreso económico.